

ECO DE ORIENTE

Bisemanario - Sale los jueves y domingos

Número suelto . . . \$ 0,03
Atrasado . . . 0,05
Serie de 10 Nros. . . 0,30
Suscripción anual . . 1,50
M por trimestre . . 0,50

Director: Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador: Avelino Ruiz V.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

« ECORIENTE »

AÑO II]

Villavicencio, Octubre 11 de 1917—Número 113

[SERIE 12

CRONICA

—El Ilmo. y Edmo. Sr. Obispo de Garzón, Dr. D. Esteban Rojas se ha dignado remitirnos la suma de \$ 10 oro, entendemos que para ayudar a la obra de la prensa católica en el Llano.

Aun cuando sepamos apreciar como se merece el valor real de tan inesperada ayuda, de más cuantía es para nosotros, el que por tan alto conducto, esa llegue a nuestras arcas vacías. El auxilio moral o sea la aprobación tácita que en esta forma se da a nuestros trabajos, decupla nuestras energías y aviva nuestros deseos de trabajar hasta el último aliento *pro Deo et Patria*.

—El Sr. Intendente se dignó contestar la nota con que el Sr. Sindico le acompañaba los documentos que sobre el Hospital Montfort publicamos en nuestra edición de hoy, dando la seguridad de que el "apoyaría con todo interés lo dispuesto por la Junta y en la forma indicada."

—Al Hospital Montfort llegaron en estos días, remedios por valor de \$ 78 oro. Si no se restablece pronto el auxilio de \$ 800 oro que reconoce la ley 65 de 1911, pocos serán los días del establecimiento. El auxilio actual de \$ 400 oro, a duras penas alcanza para la alimentación de los hospitalizados.

—Del Nuevo Tiempo copiamos lo referente a la "Proposición Helguín".

—En ésta, el lunes a las 3 y 30 de la mañana, se sintió un temblor suave. Luego por ser ello de actualidad todavía, publicamos un aspecto de las ruinas en Bogotá.

MISION APOSTOLICA AL ORINOCO

En una razón escrita nos dice el Jefe de la correría:

COMBATAMOS

Es ya tiempo de que tanto las autoridades, como la Municipalidad, presten la atención necesaria a las cuestiones de higiene pública, si de veras se interesan por el adelanto de ésta región y la vida de sus habitantes. No vemos que hasta ahora se hayan considerado éstas cuestiones vitales, con el interés que se miran en otros pueblos. Ya el Dr. Acero, Médico oficial, ha dejado oír su autorizada voz, a modo de alerta, dando la primera campaña en éste sentido, pero por lo que se vé, ningún eco han tenido sus exposiciones científicas. Todos convenimos en el pésimo estado sanitario de ésta población, causa única de que las fiebres endémicas y perniciosas hayan sentido sus reales sobre todo entre las clases pobres, de que sea corta la vida humana, nula la inmigración, y por lo tanto de poca importancia el desarrollo de la riqueza pública. El desaseo que se observa en ésta población, por donde quiera que paseamos la mirada, es en extremo desconsolador. Las clases pobres se mueren sin darse cuenta del por qué, teniendo dentro, o al frente de sus habitaciones verdaderos focos de infección. Los ricos tampoco se preocupan, y no se dan cuenta de que a pesar de la dulce tranquilidad que los caracteriza, viven muchos años menos de los que las leyes naturales les asignan, por que aunque disfruten de las comodidades de que carecen los pobres, el mal está en la atmósfera, nos rodea, nos asfixia, nos mata.

Campo muy amplio tienen las au-

A las 9, el sábado 29, llegó de Cabuyaro el R. P. Antonio Arriudarré, mañana 30 damos principio a nuestro viaje. Como dicen aquí los bogas «Vamos con Dios Patrón, vamos con la Virgen».

toridades y la Municipalidad que el pueblo acaba de elegir, para hacer una labor fecunda, haciendo uso de los elementos que tienen en sus manos y de las atribuciones que la ley les da. Un poco de energía, en este sentido, de parte del Sr. Alcalde, para exigirnos el cumplimiento de algunos deberes, que aparentamos no conocer, y un poco de enidad de parte del H. Consejo Municipal en la organización y distribución de las rentas, bastará. En sus manos están los destinos de éste pueblo, y ellos sabrán comprender que los pueblos deben encaminar sus aspiraciones, a un porvenir dichoso, a un bienestar seguro, aunque para alcanzarlo haya de hacerse esfuerzos y sacrificios. Para progresar es necesario combatir, la lucha es necesaria para alcanzar el progreso.

Que el Sr. Alcalde no tiene atribuciones para obligarnos a sanear nuestras habitaciones?, sofisticarlas, allí está la honorable Junta de higiene que le prestará su apoyo con eficacia. Que hay que ayudar a los pobres por que no puede obligarseles a hacer imposibles, y que la Municipalidad no dispone de los recursos necesarios?, crear alguna renta con éste fin especial, cobrarnos los servicios que nos presta; pero si esto no es posible y no encuentran los medios legales de salir del paso, cotizar una limosna, pero a todo trance tratar de resolver tan importante problema. Ya hé dicho que para progresar hay que combatir, progresems combatiendo.

Villavicencio, Octubre 8 de 1917.

F.

En el centro de la plaza Sacre

Plantaron un árbol, cuyas ramas altas, hoy día llegan a encontrarse con las bajas del caucho su vecino. Obedeciendo las leyes de la naturaleza, aquellas en busca de sol y aire se alejan del lugar que ocupan los gajos del veterano su predecesor pero en